

“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 1 Timoteo 1.17

Conoces el Camino, pero..... ¿Andas en el?

El camino de salvación es muy fácil de conocer pero difícil de seguir, veamos: “⁸ *Y habrá allí calzada y camino, y será llamado Camino de Santidad; no pasará inmundo por él, sino que él mismo estará con ellos; el que anduviere en este camino, por torpe que sea, no se extraviará.*” **Isaías 35.8** El Señor lo describe tan sencillo que ni los torpes se podrán desviar de él, entonces ¿Por qué muchos creyentes se apartan de la verdad? Por los deseos de la carne que batallan contra el alma, los creyentes son vencidos por la atracción de las cosas que se ven y caen en trampas engañosas, empiezan a codiciar las cosas de este mundo, y cada vez tienen que dedicarle más tiempo al dios dinero que les exige trabajar un doble turno para poder tener el carro nuevo y el televisor de sus sueños, así dejan de ir a la Iglesia por estar ocupados en hacer dinero para pagar las deudas, de esta manera el fervor y el fuego se apaga en el corazón, hoy un poco, y mañana un poco más, menos oración cada vez y se cumple: “¹⁹ *pero los afanes de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias de otras cosas, entran y ahogan la palabra, y se hace infructuosa.*” **Marcos 4.19** La Palabra es ahogada y se hace infructuosa terminan con una religión vacía, están dentro de la Iglesia de Jesucristo pero sin comunión con El, estos permanecen décadas dentro de la Iglesia y siempre son los mismos no hay cambios espirituales en ellos.

Hubo alguien que caminó 3 años con el Señor, viendo las maravillas que hacía e incluso haciéndolas, él también sanó enfermos y echó fuera demonios, pero no conoció al Señor, este personaje como ya se lo imaginará; es Judas,. Judas caminó con el Señor, andaba al lado de Dios viendo su gloria y no le conoció porque sus intereses eran otros, no se identificó con Cristo, no le entregó el corazón al Señor, la meta que el Señor le enseñaba estaba en el cielo y la meta que él tenía era en la tierra. Increíblemente andando con Cristo, robaba todos los días de la bolsa que él cargaba ¿Cuántos hay que se llaman cristianos van a la Iglesia y andan en pecado?. Así hay multitud de creyentes en la Iglesia el día de hoy, están en la Iglesia, pero sus metas no están el reino de los cielos, sino en prosperar en esta tierra y tener posiciones y ser “alguien” aquí, en otras palabras no han conocido al Señor, son religiosos y sirven en la Iglesia y aun pueden predicar etc. pero sus intereses no son los mismos de Cristo, y eso significa que no están en su voluntad, veamos: “¹ *Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.*” **Colosenses 3.1** Si estamos en Cristo, nuestra mirada debe estar en su reino y no en el reino de las tinieblas también dice la palabra: “¹⁵ *No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.* ¹⁶ *Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.* ¹⁷ *Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.*” **1 Juan 2.15–17** El mundo es incompatible cien por ciento con el Señor, son dos posiciones irreconciliables y antagónicas: “*Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.*” Vivamos y trabajemos en este mundo con nuestra mirada y esperanza en el reino de nuestro salvador Jesucristo. “*El que tiene oídos para oír, oiga.*” **Marcos 4.9** **Enviado**

¡A Dios Sea La Gloria!

Por Fernando Regnault

www.vozqueclamaeneldesierto.com

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

Por: Fernando Regnault